

¡Vida Real!

“Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.”
—Jesucristo (Juan 10:10)



¿Qué queremos de la vida? ...¡Más! Más dinero, más amistades, más diversión. Sin embargo, no importa cuánto llegamos a tener, nunca parece que tenemos lo suficiente. ¿Porqué no?

Porque, *“La vida de una persona no depende de la abundancia de posesiones.”* (Lucas 12:15)

La vida que Jesús ofrece es una de esperanza, amor verdadero, propósito y gozo. La culpa de las cosas malas que hacemos, los malos sentimientos hacia otras personas y nuestro egoísmo, nos han separado de Dios. (Romanos 3:23) Podemos tratar con nuestras propias fuerzas, pero nunca podremos obtener el tipo de vida que Jesús nos ofrece.

“Yo Soy el camino, la verdad y la vida,” le contestó Jesús, “Nadie llega al Padre sino por mí.” (Juan 14:6)

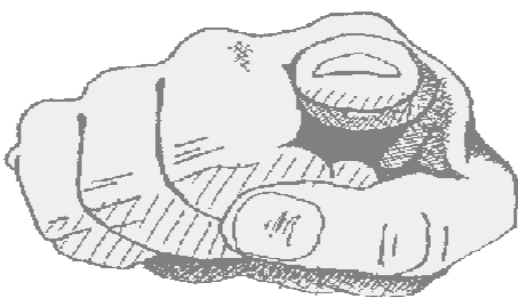
Jesús vino para que tuviéramos vida abundante y murió para pagar por nuestros pecados, que nos han separado de Dios. (Romanos 5:8-11)

El precio ha sido pagado, pero ¿Cómo puede uno entrar en esta nueva vida en comunión con Dios? El primer paso es creer que lo que dice Jesús es verdad, pero esto en sí no es fe. De acuerdo con *Santiago 2:14-19, aún los demonios creen (¡y tiemblan!)*. Fe es la confianza plena que nos lleva a poner nuestras creencias en acción. (Hebreos 11)

Las multitudes vieron la vida que Jesús vivía y se quedaron maravillado por Sus palabras. A todos nosotros que queremos seguirlo hoy, Él nos ofrece la misma invitación que les ofreció a ellos.

“Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga.” (Marcos 8:34)

¿Negarse A Sí Mismo? Jesús quiere salvarnos a todos, pero si lo queremos a Él como nuestro Salvador, Él debe ser nuestro Señor también. “Señor” significa “jefe” o “amo”. Negarnos a nosotros mismos es decir, “Yo manejaba mi propia vida, pero ahora, Jesús, toma el control.



Llevar Su Cruz. Al final del primer sermón en el Libro de Hechos, “*todos se sintieron profundamente conmovidos*”. Ellos dijeron, “*¿Que debemos hacer?*”

Pedro respondió, “*Arrepíentase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados.*” Si Jesús va a ser El Señor de nuestras vidas, tenemos que rendir nuestra voluntad a Él. Esto significa arrepentimiento. Arrepentimiento, no sólo es sentirse mal por lo que se ha hecho, sino es cambiar nuestras ideas acerca de lo que es correcto, verdadero e importante. El bautismo es un acto de sumisión que representa la muerte del hombre viejo y el nuevo nacimiento. (*Romanos 6:1-7*)

Seguir a Jesús. Jesús atrajo gente porque Él demostró la vida abundante. Su vida fue sin pecado, y nos llamó a ser libres del pecado. Sin embargo, Jesús fue recordado por lo que hizo no por lo que no hizo. Vivio una vida de amor y de servicio. Ahora, Él nos pide que le acompañemos a alcanzar a los pobres, los lastimados, los que sufren la soledad y los perdidos. (*Mateo 25:31-46; II Corintios 5:16-20*)

Jesús también llamaba a la gente a ser parte de Su familia, Su cuerpo, donde Él habita por Su Espíritu Santo. Relaciones de calidad entre los que siguen a Jesús, son unos de los grandes beneficios de ser Cristiano. Compañerismo según el Nuevo Testamento es pertenecer a un grupo sustentador de seguidores de Cristo, quienes buscan los mismos propósitos. Esta nueva unidad es producto del Espíritu de Dios, que habita en los corazones de los creyentes. Para seguir a Cristo como Él quiere, necesitas ser parte de una congregación (iglesia) local, para ser animado y tener oportunidades de servir.

Tener amigos verdaderos, un propósito en la vida, libertad de culpa, gozo y amor eterno, ¡Esto es vida abundante! Queremos que la compartas con nosotros. Conéctate a Roca de Refugio a los teléfonos 211-8412, 333-8701, 931-8045.

Disfruta nuestra página web. rocaderefugio.com

Para un curso de correspondencia gratis escribanos a...

Correo Nacional:

Roca de Refugio

U-APDO 9279

Tegucigalpa, Honduras

Correo Electrónico:

cursos@rocaderefugio.com

